"Experimento de Asch"

Juego Social

Dirigido: Alumnos/as de cualquier nivel educativo.

Qué trabajamos: Haremos ver al alumnado el poder que tienen los grupos en las decisiones personales. El objetivo de la actividad es ver que induce a los alumnos a permanecer independientes o a someterse a las presiones de grupo cuando estas son contrarias a la realidad.

Duración: Aproximadamente 10 - 15 alumnos/as por grupo.

Material: Cartulinas que deben imprimirse para mostrar a los alumnos.

Participantes: Grupos de 7 a 9 alumnos. Todos los participantes del grupo excepto uno son cómplices con el tutor. Los alumnos cómplices deberán reunirse previamente a la actividad, sin el conocimiento del no cómplice, para recibir instrucciones de cómo deben actuar.

A desarrollar: En interior, por ejemplo en el aula.

Procedimiento:

El alumno/a que no sabe aún de que va la actividad y los cómplices estarán sentados en una banca desde donde se les pedirá que respondan, a su juicio, a una serie de preguntas sobre unas cartulinas que se les mostrarán.

El tutor explicara que a continuación se les exhibirían unas cartulinas con algunas líneas dibujadas con diferentes longitudes y que su tarea será señalar cuál de las líneas que se les presentan coinciden con la línea original.

Los cómplices deben haberse preparado previamente para dar todos la mismas respuestas incorrectas cuando se les enseñe las distintas cartulinas. Es decir, el primero de los cómplices dirá una respuesta errónea, y uno por uno el resto de los cómplices deberán decir las misma respuesta errónea. Se enseñarán repetidamente tantas cartulinas hasta que las respuestas del alumno/a no cómplice de las mismas que los cómplices. Si se acaba la serie se puede continuar con las mismas.

El alumno no cómplice se le asignará, sin que él tenga conciencia de ello, un determinado lugar en el aula, más bien alejado y que por lo general será el penúltimo, de forma que recibiría el impacto pleno de la tendencia mayoritaria de respuesta antes de emitir su propio juicio.

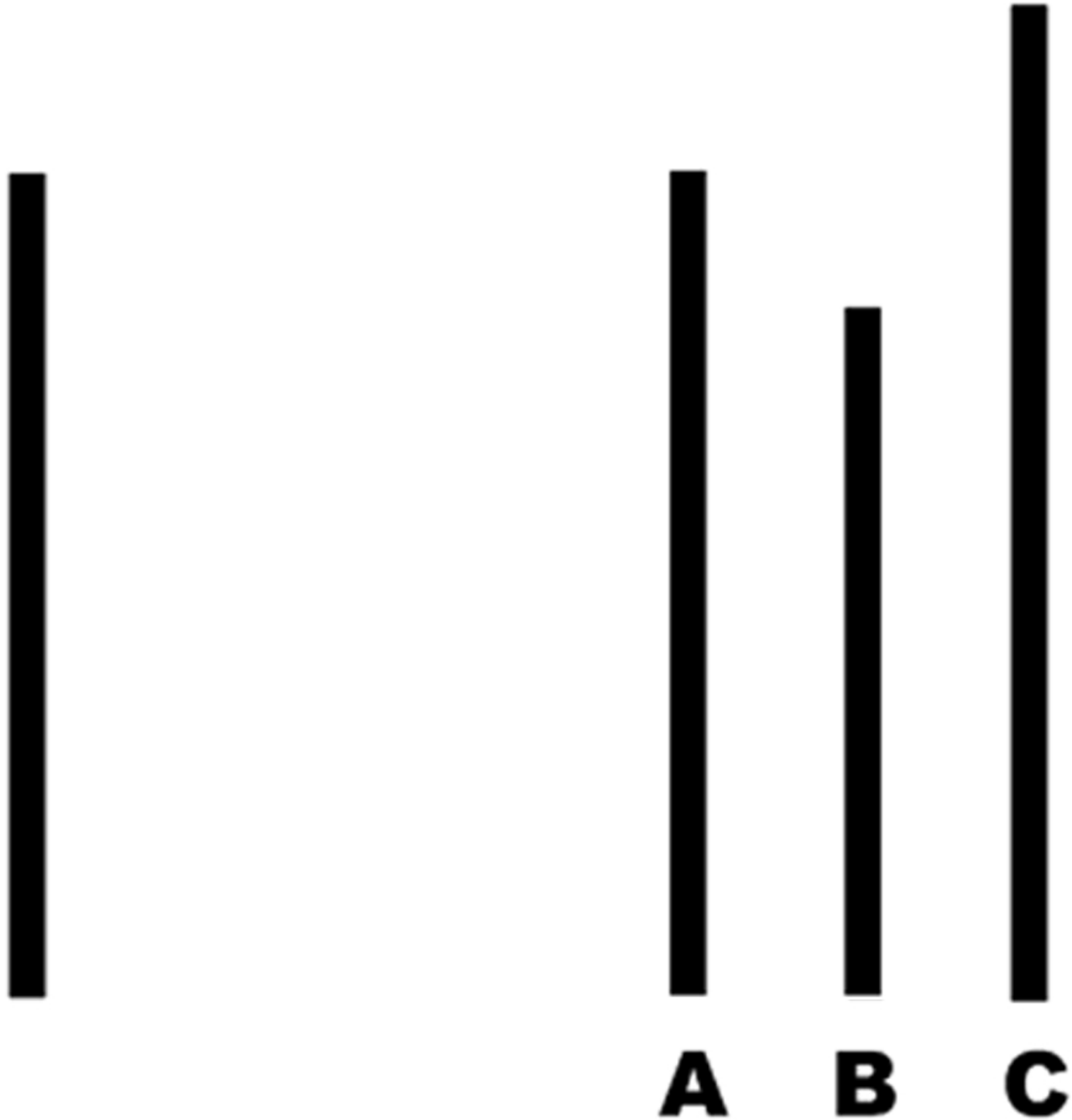
Sugerencias:

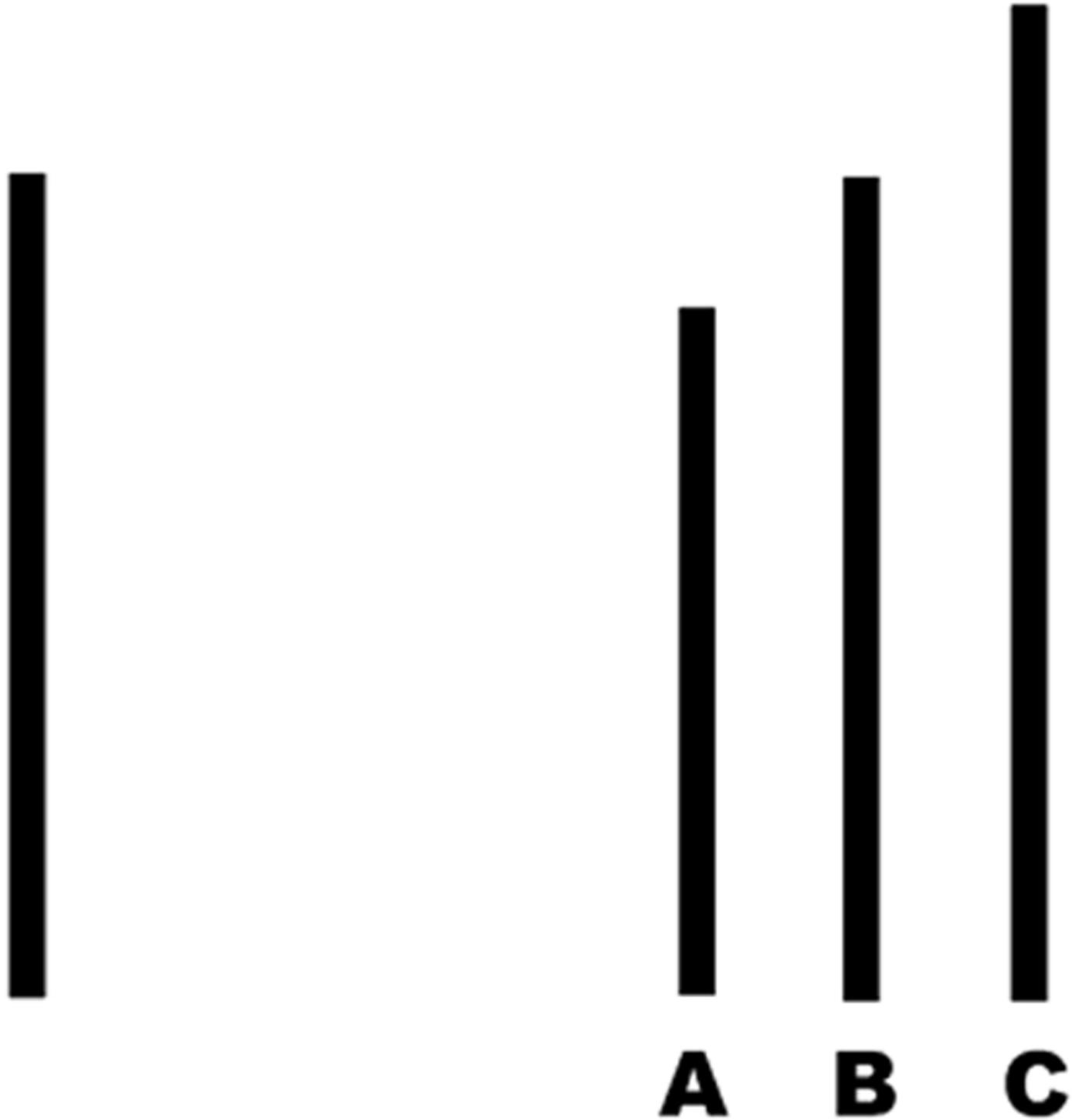
Cuando el alumno gancho contesta acertadamente las primeras rondas, es posible que muestre su desacuerdo, malestar o disconformidad, pero se debe advertir a los cómplices que no discutan, si no que se ratifiquen en su elección.

Cuando el alumno gancho diga los mismas respuestas que el resto dos o tres veces seguidas se realizará un última ronda, donde el primer cómplice elegirá las dos líneas con más centímetros de longitud de diferencia, para comprobar hasta que grado se es capaz de seguir al grupo, a pesar de lo equivocados que puedan estar.

A
B
C

A
B
C


A
B
C


A
B
C

A
B
C

A
B
C